



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de  
Patrimonio Cultural e  
Industrias Culturales

Dirección General de  
Patrimonio Cultural

“Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria”.

**Informe N° 158-2013-DPI-DGPC/MC**

A : Dra. Ana Maria Hoyle Montalva  
Directora General (e) de Patrimonio Cultural

De : Sra. Soledad Mujica Bayly  
Directora (e) de Patrimonio Inmaterial

Ref. : Hoja de Ruta N° 84247/2013  
Expediente N° 4397/2013  
Memorando N° 0016-2013-DRC-HVA/MC

Asunto : Solicitud de declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación a la  
faena comunal conocida como *Vigawantuy*.

Fecha : Lima, 26 de noviembre del 2013

---

Tengo el agrado de dirigirme a usted con relación al documento de la referencia mediante el cual la Directora de la Dirección Desconcentrada de Cultura de Huancavelica, señora Victoria Contreras Lacho, solicita que se declare como Patrimonio Cultural de la Nación a la faena comunal conocida como *Vigawantuy*, en específico a la versión que se practica en el distrito de Andabamba, provincia de Acobamba. Se incluye un expediente técnico de autor no acreditado, titulado “Viga Huantuy del distrito de Andabamba - Huancapite, provincia de Acobamba, departamento de Huancavelica”, que tiene como anexos seis DVD sobre esta costumbre realizados entre los años 2007 y 2012, y dos CDs, uno con fotografías de esta costumbre y otro con la versión digital del expediente técnico.

El expediente técnico expone una serie convincente y completa de los elementos que componen esta manifestación cultural. Siguiendo la moderna escritura del quechua, nos referiremos a esta actividad como *Vigawantuy* y a las autoridades principales que organizan esta actividad como *varayoc*.

Partiendo de la información ofrecida por del expediente técnico y de fuentes complementarias, informo a usted lo siguiente:

Un aspecto particular de las sociedades andinas es el carácter festivo que revisten diversas faenas colectivas para el beneficio común, como la cosecha, la siembra y la limpia de acequias o canales de regadío. Estas actividades son acompañadas por un complejo ritual, así como dinámicas lúdicas y comidas y bebidas para la ocasión, lo que contrasta con la noción moderna del trabajo como una actividad humana distinta al ocio. Este género de fiestas, uno de los más importantes del ciclo anual andino, es concomitante a los sistemas productivos que han sustentado el desarrollo de la civilización andina, y ha permanecido



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de  
Patrimonio Cultural e  
Industrias Culturales

Dirección General de  
Patrimonio Cultural

“Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria”.

adaptado a los sistemas económicos establecidos a partir de la Colonia, definiendo aún hoy la vida de muchas poblaciones rurales en esta área cultural.

El *vigawantuy* es una faena propia del área huancavelicana, en concreto de la provincia de Acobamba y algunas localidades de la provincia de Huancavelica.<sup>1</sup> Consiste en la tala y traslado de troncos de árbol, labor que requiere de un gran número de participantes, convocados y organizados por el sistema tradicional de cargos, por lo que recibe igualmente el nombre de *hatun ayni* o faena grande. Se realiza entre los meses de agosto y setiembre, cuando las lluvias son escasas, lo que facilita el traslado del tronco. Aunque el *vigawantuy* no es propiamente una faena productiva, como lo son la siembra, la cosecha o la limpia de acequias, se trata igualmente de una actividad colectiva para el beneficio común: el corte y traslado de troncos de árboles para su futura utilización en obras de infraestructura. Dada la dificultad y riesgo de esta labor y la relativa escasez de bosques, parte de los cuales han sido creados por obra humana, la actividad de la tala y traslado de troncos debe ser bien organizada. Por ello, no es casual que vaya acompañada de una serie de actos rituales, orientados a bendecir la labor y cuidar tanto la integridad del tronco como la de sus cargadores. Tradicionalmente se realiza bajo la advocación del catolicismo, como ocurre en los distritos de Andabamba y Paucará, a diferencia de otras localidades donde esta referencia es menor. Cabe destacar que en uno y otro caso se expresa en todo momento una visión propiamente andina del mundo y de la relación del hombre con la naturaleza circundante.

El origen de esta práctica estaría, según el expediente, en el sistema de trabajo forzado del régimen de haciendas, y de la institución religiosa católica, cuyas construcciones espaciales requerían de troncos de gran tamaño. Desaparecida la hacienda, esta práctica se continúa para las obras públicas de la comunidad, pero también para las nuevas casas de las parejas recién formadas. Sin embargo, esta historia y necesidades han sido las mismas en toda el área andina, mientras que la costumbre del *vigawantuy* es exclusiva de esta región, lo que sugiere que esta tradición proviene probablemente de la práctica local de la población que se ha desenvuelto en este territorio, y sería entonces por ende más antigua.

Aparte de suplir las necesidades de madera para infraestructura, esta faena comunal se ha convertido en el medio por el cual los jóvenes varones, protagónicos en su realización, demuestran su capacidad física, lo que se entiende como una forma de atraer al sexo opuesto. Esta manera de ganar prestigio ante una posible pareja implica gran sacrificio dado lo extraordinariamente dura que es esta labor, pues los troncos, cuyas medidas superan usualmente los 50 metros y su peso media entre una y dos toneladas, han de ser cargados a lo largo de la compleja geografía huancavelicana, en la que abundan las cuestas empinadas y las quebradas.

---

<sup>1</sup>Según Sergio Quijada Jara en *Estampas Huancavelicanas*, que describe la tradición regional vigente en la década de 1950, esta actividad se realizaba en San Juan de Villa Rica, actualmente en la provincia de Acobamba, y se realizaba también en los pueblos de Pomacocha, igualmente actual provincia de Acobamba, de Yanacocha, en la actual provincia de Huancavelica, en los días previos al 24 de junio, día del patrón San Juan Bautista.



“Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria”.

La fecha del *vigawantuy* es decidida por las autoridades de la comunidad, incluyendo a los *varayoq*. Se elige también a los mayordomos que se encargarán cada uno de la organización de la tala y traslado de un tronco. Una vez hecho esto, *varayoqs* y mayordomos proceden a la búsqueda de músicos, cuya función es acompañar la faena con música y canto. En el caso de Andabamba se trata de pequeños conjuntos formados por intérpretes de pito, tambor y bombo, en el área chopcca son los llamados *pinkulleros*, solistas de *pinkullo* que tocan este tipo de flauta andina de pico con una mano, y baten una *tinya* o tambor pequeño con la otra. Los mayordomos hacen la invitación a la población en general, yendo de casa en casa informando de la fecha de la actividad. Las mujeres, a su vez, se organizan para el *aqacuy*, preparación de chicha a ser invitada durante los días que dure el *vigawantuy*.

La noche anterior a la faena, la población es convocada por el *qayacuy* o llamado, hecho por el Alcalde Vara Mayor, en el local comunal. En el área chopcca esta convocatoria se realiza en el local comunal del poblado de Tinquercasa. Los asistentes prestan juramento ante las autoridades comprometiéndose a realizar la labor del día siguiente, frente a una mesa ritual en la que junto a la coca, el cigarro negro y los licores están los implementos que serán usados en la labor: hachas, sogas, etc. Importante es la presencia de los músicos, quienes hacen una demostración de sus habilidades entonando cantos religiosos y ejecutando sus instrumentos. En el caso de Andabamba, en esta ceremonia tiene un papel protagónico una pequeña imagen de San Pedro trasladada de la Iglesia local.

Las especies maderables que son objeto de esta faena son variadas: aliso, nogal, cedro, eucalipto, molle, casuarina, e incluso frutales. El árbol es cortado al amanecer del día indicado y, una vez caído, le son amarrados transversalmente varios troncos menores, de un metro y medio de largo, llamados *kirma*. Estos travesaños se distribuyen regularmente a lo largo del tronco mayor, para ser llevados por los cargadores, uno por cada extremo de la *kirma*, no agarrándola directamente, sino colocándola sobre sus hombros, como es usual en las procesiones de imágenes sagradas. En el área chopcca el hecho de que el tronco sea tratado de esta manera significa que es considerado de género femenino, siendo llamado por ello *alisuna warmi* o mujer de aliso, por lo que debe ser tratado con delicadeza y no tocado en la medida de lo posible.

La faena está llena de riesgos debido a que, por el peso del árbol, pueden producirse accidentes. El trayecto suele durar unos días, deteniéndose los cargadores en determinados puntos donde son atendidos por autoridades y pobladores. Estos lugares, llamados tambos como en tiempos prehispánicos -en áreas como Andabamba, se siguen utilizando tramos del camino inca para el trayecto- son lugares de importancia protocolar, donde se hacen pagos rituales.

La faena es encabezada por las autoridades vara o *varayoq* y por los mayordomos, quienes se distribuyen por cada flanco de cargadores, animando con gritos rítmicos el traslado del tronco. Autoridades, cargadores y mujeres portan su vestimenta más vistosa y tradicional. En el expediente se cuenta que los varones iban antiguamente con pieles de venado en el cuerpo, decoradas con cintas de colores y cubrían sus cabezas con máscaras hechas a su vez con la cabeza del mismo animal; este atuendo se observa todavía en los mayordomos de esta actividad en el área chopcca. Los músicos se encargan de dar ritmo a la labor,



**“Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria”.**

cantando a las diversas fases de esta actividad. En la letra de las canciones le dan voz al árbol que es talado y trasladado, salmodian a los patronos católicos para que protejan a los pobladores y cantan al valor y la fuerza de los cargadores. Las mujeres participan cantando y atendiendo a los presentes, y haciendo la labor complementaria de tirar de las sogas que atan al tronco, cuando éste está siendo llevado cuesta arriba.

La labor termina con la llegada a la plaza principal del centro poblado que centraliza la organización de la actividad, como las capitales de los distritos en Andabamba y Paucará, y de Tinquercasa en el área chopcca. La llegada es celebrada en primer lugar con los mayordomos repartiendo golosinas entre los asistentes. Se procede a un baile general, con comida y bebida, y se separan momentos para juegos como el *champatikray* o *kuchuscha*, juego de competencia de fuerza entre los varones.

Tanto los significados de esta faena colectiva como la singular organización comunal indican que esta manifestación cultural puede tener un origen más antiguo que el periodo del régimen de haciendas o incluso que el sistema colonial, y que seguramente dichos regímenes potenciaron la costumbre como parte de su política de reorientar los antiguos sistemas de trabajo en su propio beneficio. Una prueba más de esto sería el hecho de que mientras esta faena comunal está fuertemente influida por el catolicismo en Andabamba, en el área chopcca la impronta cristiana es reducida, quedando más visibles los rasgos andinos originales.

El *vigawantuy* es una faena colectiva para el beneficio común, la misma que tiene gran importancia para la población por cuanto expresa y refuerza los antiguos vínculos comunales, así como también una relación particular del hombre con la naturaleza como ente vivo a ser respetado, tal como lo demuestran su cuidadosa organización y su carácter ritual. En tanto trabajo comunal, expresión poética y musical, así como expresión de una concepción original del mundo, esta Dirección considera que el *vigawantuy* que se realiza las provincias de Acobamba y Huancavelica en el departamento de Huancavelica, debe ser declarado como Patrimonio Cultural de la Nación.

Muy atentamente,